Puestos los Ojos en Jesús: Cómo Correr la Carrera de la Fe // Estamos contigo

El programa “Estamos contigo” y su misión

El programa radiofónico y televisivo “Estamos contigo”, emitido por Radio Solidaria y Solidaria TV, tiene como finalidad principal transmitir la palabra de Dios y compartir enseñanzas bíblicas aplicadas a la vida diaria. A través del testimonio, la reflexión y la oración, busca bendecir a quienes lo escuchan. Los anfitriones muestran una clara disposición de cercanía con la audiencia, ofreciendo acompañamiento espiritual, emocional y material. El programa se presenta como un espacio de apoyo y consuelo. Se facilita el contacto directo mediante WhatsApp y correo electrónico. El mensaje central es que nadie está solo y que Dios acompaña en todas las circunstancias.

La mirada como clave de la comunicación y la espiritualidad

Se reflexiona sobre cómo en la vida cotidiana y política los gestos y las miradas revelan intenciones y estados internos. Los ojos son presentados como un elemento fundamental de la comunicación humana, ya que antes de actuar, el ser humano mira. La enseñanza bíblica afirma que existen miradas que reflejan oscuridad y otras que transmiten luz y fe. Así como la visión física se deteriora con los años y requiere gafas, también se necesitan “gafas espirituales” para discernir correctamente. Jesús insistía en la importancia de oír y ver

espiritualmente. El ojo es descrito como la lámpara del cuerpo que puede llenarlo de luz o de tinieblas.

Los ojos como reflejo del corazón humano

Los ojos son presentados como un reflejo del corazón y de la vida interior de la persona. Se menciona que incluso disciplinas como la iridología sostienen que el iris puede revelar información sobre el estado del cuerpo. Por esta razón, los gobiernos utilizan el ojo como elemento de identificación personal. En la mirada pueden percibirse emociones profundas como angustia, miedo, odio o desesperación. También pueden manifestarse actitudes como codicia, rencor o lujuria. A lo largo de la vida, los ojos van marcándose según la experiencia física, emocional y espiritual. Cuando Dios bendice, los ojos reflejan paz, alegría y luz interior.

La altivez y la soberbia manifestadas en la mirada

Un proverbio citado afirma que quien no sabe interpretar una mirada no puede discernir un corazón. Existen miradas que hieren y destruyen, especialmente aquellas marcadas por la altivez. La soberbia es señalada como una de las cosas que Dios aborrece, y esta se manifiesta claramente en los ojos. La mirada altiva revela dominio, orgullo y desprecio hacia los demás. Estas actitudes no pueden ocultarse, ya que los ojos delatan la verdadera condición interior. Gestos aparentemente pequeños, como guiñar el ojo, pueden expresar intenciones ocultas. La mirada se convierte así en un testimonio visible del alma.

La mentira y la ceguera espiritual

La mentira es presentada como una realidad extendida en la humanidad y severamente condenada por Dios. Se afirma que el ser humano tiene dificultad para dominar su lengua y vivir en la verdad. La Escritura anuncia que Dios cerrará las bocas mentirosas. Cerrar los ojos no solo se entiende de forma física, sino también como una muerte espiritual. Muchas personas viven con los ojos del alma cerrados, sin conciencia ni discernimiento. Jesús enseñó que el pecado comienza en el corazón, incluso a través de la mirada. Por ello, salvar el alma se presenta como la prioridad absoluta.

Idolatría y desvío de la verdadera adoración

La idolatría es descrita como una de las mayores abominaciones delante de Dios. Se señala que hoy adopta nuevas formas, como la adoración a la naturaleza, ideologías o agendas humanas. Se critica rendir culto a la creación en lugar del Creador. Admirar la belleza del mundo no es pecado, pero convertirla en objeto de adoración sí lo es. El sol, la luna, las estrellas o cualquier elemento creado no deben ocupar el lugar de Dios. La enseñanza insiste en disfrutar la creación con gratitud y sin idolatría. El corazón debe estar centrado únicamente en Dios.

El alcoholismo como forma de idolatría

El alcoholismo es presentado como una forma de idolatría que esclaviza al ser humano. Proverbios advierte sobre los efectos engañosos del vino y su capacidad de dominar a la persona. Aunque el vino puede ser agradable y atractivo, el abuso conduce a la pérdida de control. Se recuerda que Jesús convirtió el agua en vino, pero nunca promovió el exceso. La

clave está en la moderación y el dominio propio. El alcohol puede alterar el carácter y provocar violencia familiar. Se afirma que es la “madre de todas las drogas” y una puerta a mayores esclavitudes.

Mirar hacia adelante y no volver atrás

Mirar hacia atrás es descrito como una actitud de cobardía espiritual. Jesús enseñó que quien pone la mano en el arado y mira atrás no es apto para el Reino de Dios. La historia de la mujer de Lot ilustra las consecuencias de desobedecer y aferrarse al pasado. Su corazón permanecía en Sodoma, aun cuando su cuerpo salía de allí. Mirar atrás simboliza apego al pecado y a la vieja vida. El llamado es a mantener la mirada fija en Jesús. Solo así se puede avanzar con fidelidad y perseverancia en la fe.